



















CARACTERIZACION DE LOS ACTORES DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA FORESTAL EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ



Mesa Forestal del Chocó

Autores

ANGEL MENA ARIAS, DAVID F. PÉREZ ABADÍA y JAFET BEJARANO SÁNCHEZ.

Equipo Técnico del proyecto

ANGEL EMIC MENA ARIAS – Director del Proyecto
GLENIS O. BECERRA GAMBOA – Técnico Profesional
ALEX S. HIDALGO MORENO – Técnico Profesional

Mesa Forestal del Chocó

JAFET BEJARANO SÁNCHEZ – Coordinador Mesa Forestal del Chocó
DAVID FERNANDO PÉREZ ABADÍA – Delegado UTCH
ANGEL EMIC MENA ARIAS - Edición y Compilación

AGRADECIMIENTOS

La Mesa Forestal del Chocó agradece a todos los actores de los distintos eslabones de la cadena forestal del Chocó que participaron en la elaboración de este documento, es decir, los aserradores, transportadores, cargueros, transformadores y comerciantes en los municipios de: Bahía Solano, (corregimiento del Valle y la cabecera municipal), en Quibdó (Tutunendo, Las Mercedes, Munguidó) y Riosucio (Salaquí, Truandó y La Larga), además a el Gremio Maderero del Chocó con sede en Quibdó.

Agradecimiento especial a las organizaciones Étnico territoriales: COCOMACIA, COCOMOPOCA, ASOCASAN, ACABA ASCOBA y LOS DELFINES y a las organizaciones de comunidades Indígenas: OREWA, ASOREWA, WOUNDEKO, CRICH y CAMIZBA.

A los actores institucionales Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible - MADS, Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó - CODECHOCO, Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico - IIAP, Alcaldía de Quibdó, Instituto Colombiano Agropecuario - ICA, Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba - UTCH, Universidad Nacional a Distancia y Abierta - UNAD, Secretaría de Desarrollo Económico y Recursos Naturales del Chocó, Asociación Nacional de Ingenieros Agroforestales - ANIAF y Asociación Nacional de Ingenieros Forestales de Colombia - ACIF CHOCÓ y al programa FAO - UE - FLEGT.

PRESENTACIÓN

El presente trabajo, fue realizado en el marco del convenio suscrito entre el Programa FAO – UE- FLEGT y el Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacifico - IIAP, cuyo objeto era el fortalecimiento de la Mesa Forestal del Departamento del Chocó.

El proyecto "Fortalecimiento de la Mesa Forestal del Chocó," identificó los actores en los diversos eslabones de la cadena del sector forestal (aprovechamiento, transformación, movilización y comercialización) en las regiones y municipios objeto de estudio como son Pacifico (Bahía Solano), Alto Atrato (Quibdó) y Bajo Atrato (Riosucio).

Así pues, este documento diagnóstico del sector forestal hace referencia a esas personas dedicadas al corte o aserrado, movilización (transporte), propietarias de empresas comercializadoras y transformadoras de madera.

Se realizaron 61 encuestas en los tres municipios, priorizando aspectos sociales, económicos, ambientales y comunitarios de la actividad que realizan, los resultados reflejan la verdadera situación de las personas dedicada a estas labores.

Esperamos que el resultado de esta caracterización sea utilizado como insumo por los entes territoriales y las entidades regionales en la planeación de las acciones a desarrollar en estos próximos años, tendientes al mejoramiento de la condiciones laborales y socioeconómicas de los actores de la cadena.

Ángel Emic Mena Arias Director del Proyecto

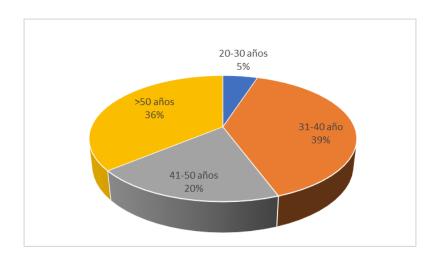


CARACTERIZACION DE LOS ACTORES DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA FORESTAL EN EL DEPARTAMENTO DEL CHOCÓ

El sector forestal en el Chocó presenta diversos actores en los distintos eslabones de la cadena, cuya función es primordial y de los que se carece de información. A continuación, se presentan los resultados de la caracterización de los estos actores:

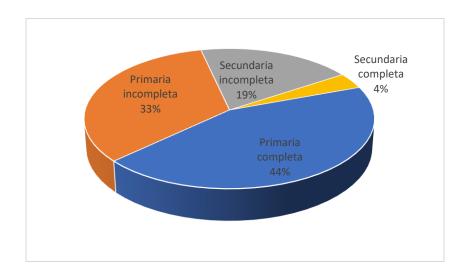
1. ASERRADORES DE MADERA

Los Corteros o Sierristas, se encargan de identificar y apear los árboles por medio de la utilización de motosierras y organizar la madera de acuerdo con las dimensiones comerciales o contratadas (bloques, tablones, tablas, etc).



Edad: De los 61 aserradores encuestados, 34 (56%) está por encima de los 40 años, es decir, esta labor es llevada cabo por personas adultos mayores, 3 (5%) los jóvenes con la menor representación, debido a que estos se inclinan por actividades y/o profesiones que no se relacionan con el bosque y no requieran grandes esfuerzos físicos.

Nivel Educativo: En general los aserradores tienen bajos niveles de estudios, 27 (44%) cursaron la primaria completa, 20 (33%) primaria incompleta, 12 (19%) con secundaria incompleta, 2 (3%) cursaron el grado 10° y solo 1 es bachiller.

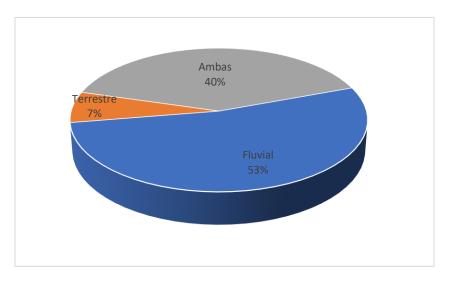


Tenencia de los entables: Los entables son grupos de ranchos (estructuras temporales) en madera, techo de zinc o plástico calibre 10, recubiertas con malla verde plástica, piso en madera o de tierra; que se establecen en cercanías de los puntos de extracción o al borde de ríos, quebradas o carreteras para facilitar el transporte y la comercialización de la madera. Los entables los trasladan después que escasean las especies de valor comercial y/o extraer las cantidades de madera objeto del aprovechamiento.

La tenencia de los entables es de tipo familiar y comunitario, mostrando que esta actividad es transmitida de generación en generación (influencia ancestral). La abundancia del recurso y de otro lado las escasas opciones laborales hacen que esta actividad ocupe los primeros renglones económicos en la mayoría de los municipios del Chocó.

permanencia en los entables: En el municipio de Riosucio los 28 (100%) aserradores encuestados permanecen en el entable; caso contrario sucede en Bahía Solano donde los 14 (100%) aserradores encuestados manifestaron que no viven en los entables por cuestiones de seguridad. En el municipio de Quibdó, 4 (21%) viven en los entables debido a las grandes distancias desde el punto de extracción a la comunidad y 15 (79%) no viven en el entable porque aún es viable ir al punto de extracción y regresar a la comunidad; la situación de orden público e inseguridad y en caso de enfermedades o calamidad se dificulta la movilidad por los ríos y quebradas a altas horas de la noche hacen que los aserradores ya no pernocten en los entables.

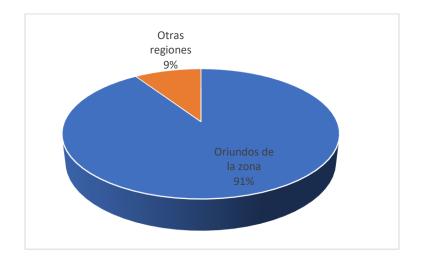
Forma de acceso al sitio de aprovechamiento: En el municipio de Bahia Solano combinan dos formas de acceso: vía fluvial y luego por terrestre a travez de trochas en recorridos que van desde 15 a 30 minutos.



En el municipio de Quibdó, 11 (58%) de los 19 aserradores encuestados accede al punto de aprovechamiento por vía fluvial, por vía terrestre (caminos y trochas) y utilizan ambas formas de acceso con 4 (21%) respectivamente. Los recorridos para llegar a los sitios de aprovechamiento pueden tener una duración de 45 minutos a 1 hora en motor fuera de borda y de allí se transita por trochas o caminos entre 30 y 45 minutos, es decir, hay trayectos que pueden durar hasta 4 horas diarias (ida y regreso).

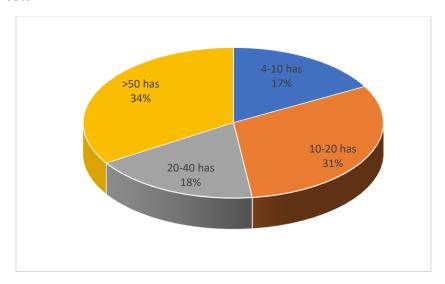
Los 28 aserradores encuestados en Riosucio, acceden a los sitios de aprovechamiento forestal por vía fluvial y los tiempos para llegar desde la cabecera municipal van desde 2 a 5 horas, situación que prácticamente los obliga a permanecer en los entables debido a la duración de los tiempos de marcha.

Procedencia: 56 (91%) de los 61 aserradores encuestados manifestaron ser oriundos de la zona y 5 (9%) proceden de otros municipios (Bojayá, Medio Atrato - Chocó), Córdoba y Antioquía. El desplazamiento y la abundancia del recurso son algunas de las razones que obligaron a algunos aserradores a venir a desarrollar esta labor en la zona.



Tiempo de realización de la actividad: En Bahia Solano, de los 14 aserradores encuestados 6 (41%) tiene mas de 20 años desarrollando esta actividad, 5 (35%) entre 10 y 20 años, 3 (18%) entre 6 y 10 años y uno (6%) entre 2 y 5 años de estar ejerciendo esta labor. En Quibdó de los 19 encuestados, 7 (37%) enttre 11 y 20 años de estar realizando la actividad, 5 (26%) de 2 a 5 años, 4 (21%) más de 20 años y 3 (16%) entre 6 y 10 años como aserrador. En el municipio de Riosucio, 20 (71%) de los 28 aserradores encuestados llevan más de 30 años en esta labor, 5 (18%) entre 15 y 25 años y 3 (11%) menos de 15 años. En el caso específico del municipio de Riosucio, la vocación forestal de la zona hace que muchas personas se inicien en esta labor a muy temprana edad debido a la carencia de otras opciones laborales.

Área en aprovechamiento forestal: De 61 aserradores encuestados, 21 (34%) manifestó que el área del terreno que aprovechada es mayor a 50 hectáreas, 19 (31%) oscila entre 10 y 20 hectáreas, 11 (18%) entre 20 y 40 hectáreas y 10 (17%) hace aprovechamiento entre 4 y 10 hectáreas; lo anterior revela que son áreas predominantemente de vocación forestal que permiten a los aserradores aprovechar comercialmente el bosque con una leve a media acción sobre la sustentabilidad del recurso forestal.



El aprovechamiento selectivo que realizan mantiene el equilibrio ecológico y de especies presentes en el área de influencia y con ello regulación hídrica, del clima, la conservación de especies de fauna y flora.

Competencias laborales: Ninguno de los encuestados en Bahía Solano y Quibdó posee Certificación laboral como Aserrador; en Riosucio, 22 (80%) de los 28 aserrados encuestados no cuentan con dicha certificación y los conocimientos que poseen les han sido transferidos de generación en generación y 6 (20%) manifestaron tener certificación laboral, pero no especificaron la entidad o institución que los certificó.

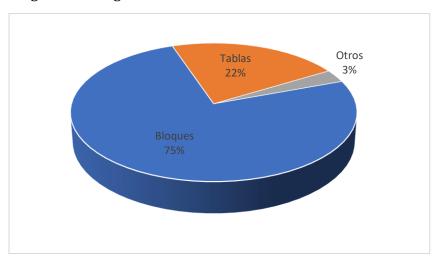
Los aserradores en general tienen toda la disposición de iniciar procesos de capacitación para obtener la certificación de competencias y con ello generar

conciencia de que la actividad que realizan no es ilegal, sino que desconocen la normatividad que rige el sector para que cumplan con los requisitos relacionados con la legalidad de la madera en el primer eslabón de la cadena forestal.

"Es muy importante para nosotros contar con la certificación y estar organizados para ser legales (actores visibles) ante las autoridades ambientales, la sociedad en general y no sentirnos como unos delincuentes (actores ilegales) y por tanto no correr el riesgo de que nos sea decomisada la maderita que con tanto esfuerzo se saca del bosque ".

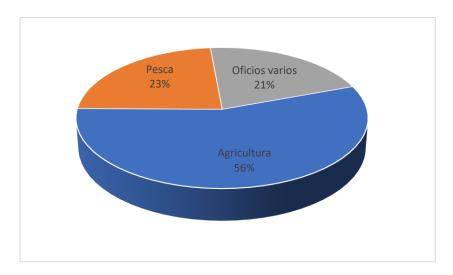
"Nosotros no somos delincuentes, vivimos de lo que nos ofrece el territorio que en estos momentos es pesca y madera, lo alternamos cuando se puede. Qué más quisiéramos nosotros que poder mancomunarnos con las entidades»".

Forma de entrega de la madera: En promedio, 46 (75%) de los 61 aserradores encuestados manifestó que hace la entrega en bloques (3m x 10 pulg x 4 pulg), 13 (22%) en tablas con medidas de (8 pulgadas x 1 pulgada x 3m) y 2 (3%) en otras dimensiones según el encargo



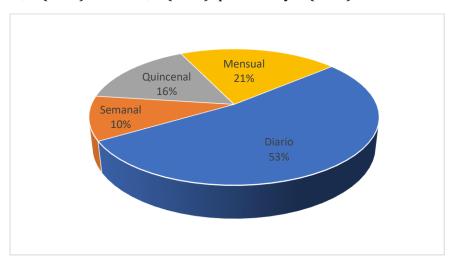
La entrega de la madera en bloque, evidencia la baja de terminación del producto (sin valor agregado) lo que se ve reflejado en los bajos ingresos que se perciben en la venta de dicho material.

Actividades complementarias: Los aserradores se ven obligados a realizar actividades adicionales para mejorar sus ingresos, es asi que el 34 (56%) se dedica a la agricultura, 14 (23%) a la pesca y 13 (21%) realiza oficios varios (electricista y maestro de obra, entre otras), es decir, que alternan su actividad dependiendo la época del año (cosecha de productos agrícolas, subienda de pescado o cuando las fases de la luna no son las adecuadas para cortar madera).



Otra de las razon es que ocasiones los niveles de las ríos y quebradas son bajos, imposibilitando la movilización de la madera y mientras tanto realizan las actividades descritas anteriormente.

Forma de pago: En Bahía Solano los 14 encuestados manifestaron recibir el pago quincenalmente, en Riosucio los 28 aserradores encuestados manifestaron que básicamente reciben el pago mensualmente y/o al obtener el volumen contratado. En el municipio de Quibdó, de los 19 encuestados, 10 (53%) manifestó que perciben el pago a diario, 4 (21%) mensual, 3 (16%) quincenal y 2 (10%) semanalmente.



El pago que reciben estos actores está relacionado con el tipo de entable: **comercial** donde el propietario cuenta con licencia de aprovechamiento, lanchas y motores fuera de borda, bestias de carga, planta eléctrica, motosierras, personal (administrador, 3 motosierristas, motorista, ayudantes, mulero, cocinera), pago quincenal, condiciones laborales mínimas (alimentación, lavado de ropa, permanencia en campo de 15 días, descanso de 3 días); caso contrario sucede en los entables **comunitarios** donde un grupo mínimo de 4 personas (2 aserradores, 2 ayudantes) y máximo de 6 se unen para extraer del bosque un volumen de madera contratado, viéndose obligados a solicitar anticipos con el "financiero" o "maderero" para alimentación, combustible y alquiler

de la lancha con el motor fuera de borda; luego de liquidar con el maderero, el saldo se distribuye entre el grupo siendo los aserradores los que reciben el mayor ingreso, el menor ingreso los reciben los ayudantes, en ocasiones las ganancias no son las suficientes y la distribución se hace equitativamente.

El intermediario (financiero o maderero) es la persona que obtiene mayor rentabilidad del negocio, porque tiene la facilidad de ubicarla en el mercado nacional a un precio muy superior al que la compra y al ofrecer dinero adelantado a los aserradores asegura que la madera aprovechada le sea vendida en su totalidad.

En las comunidades cuando se presentan alguna necesidad o urgencia (matriculas, enfermedades, fallecimientos, festividad, etc) se hace un "Canchireo", es decir, que aprovechan una cantidad mínima de árboles, de los cuales obtienen entre 30 y 40 bloques de madera muy rápidamente, que les permita solucionar o solventar la situación que se presentó.

Venta de la madera: En promedio, 43 (70%) de los 61 aserradores encuestados vende la madera a mayoristas e intermediarios, 9 (14%) a aserríos, 7(11%) a consumidores locales y 3(5%) a ebanisterías.

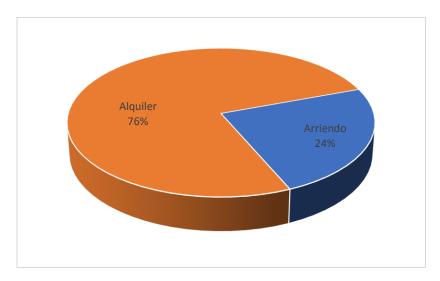
Participación de la mujer en las actividades de Aprovechamiento forestal: La participación femenina en las actividades de aprovechamiento es mínima o prácticamente nula en las regiones estudiadas, debido a que el trabajo requiere de grandes esfuerzos físicos y por ende lo realiza en su totalidad los hombres, sin embargo tienen un papel primordial relacionado con la preparación de los alimentos que sus maridos llevan al lugar de trabajo, además de ser artífices del manejo del hogar y los procesos del equilibrio del mismo. Se destaca que en los entables de tipo comercial básicamente se contrata una mujer que garantice la alimentación, el lavado de la ropa del personal, organización y aseo del entable; en el caso de los entables comunitarios si la pareja no tiene hijos, la mujer le hace compañía al aserrador durante las jornadas de trabajo.

Apoyo del Gobierno: Los 61 (100%) aserradores encuestados manifestaron no recibir ningún tipo de apoyo gubernamental en relación con la actividad de que desarrollan y que les gustaría que ser apoyados y capacitados por parte de las entidades gubernamentales del sector forestal.

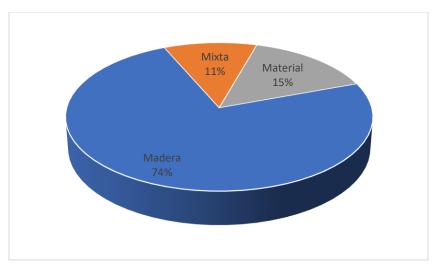
Los aserradores mostraron una gran satisfacción y motivación durante el desarrollo de la caracterización de los actores de la cadena forestal, manifestando "Es la primera vez que somos tenidos en cuenta en algún proyecto y que de cierta forma muestran (visibilizan) la situación y los aspectos relacionados con la labor que desarrollamos".

ASPECTOS SOCIALES

Tenencia de la vivienda: En promedio, 46 (76%) de los 61 aserradores encuestados, posee casa propia obtenida gracias a su labor directa en el aprovechamiento forestal y 15 (23%) tienen casa en arriendo.



Tipo de vivienda: De 61 aserradores encuestados 45 (74%) tienen sus viviendas construidas en madera, 9 (15%) en material (bloque de cemento) y 7 (11%) mixta (madera y cemento); la cubierta o techo es en lámina de zinc.

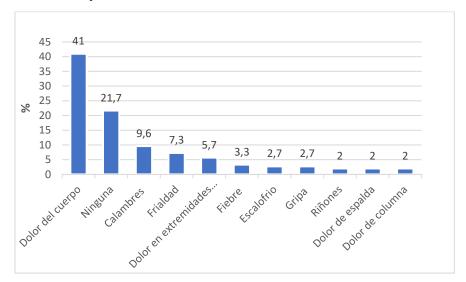


Siendo la madera el material de mayor abundancia en el departamento, utilizan dicho material, sumado a la dinámica de las fuentes hídricas que frecuentemente aumentan su caudal, haciendo que la vivienda palafítica (sobre pilotes) se convierta en una alternativa eficaz para reducir los impactos de las inundaciones, reparación y modificación.

Servicios públicos: En Bahía Solano, 9 (67%) de las viviendas de los aserradores cuenta con los servicios de acueducto y alcantarillado, 4 (28%) cuenta con electricidad y una (5%) cuenta con los servicios de acueducto, alcantarillado y electricidad. En Quibdó, 10 (53%) de las viviendas de los aserradores cuentan con energía, acueducto y alcantarillado, mientras que el 9 (47%) carecen de dichos servicios públicos. En Riosucio, los 28 (100%) aserradores encuestados manifestaron que sólo cuentan con el servicio eléctrico.

Servicio de salud: Los 61 (100%) aserradores encuestados en las regiones objeto de estudio, manifestaron que cuentan con el servicio de salud, encontrándose afiliados al régimen subsidiado de las EPS (COOMEVA, COMFACHOCO, COLSANITAS, MEDIMAS, NUEVA EPS) y dichos servicios son prestados a través de diferentes IPS. Ninguno cuenta con seguro de vida o afiliación a riesgos laborales ARL.

Enfermedades: El 25 (41%), de los 61 aserradores encuestados manifestaron los aqueja dolor de espalda, 13 (21%) no presentan ningún tipo de enfermedad ocasionada por la actividad forestal, pese a esto, 6 (9,6%) manifiesta calambres, 4 (7,3%) frialdad al estar expuestos al calor de la maquina y la lluvia, 3(5,7%) dolor en las extremidades inferiores, y con dolor de columna respectivamente, 2 (3,3%) fiebre, escalofríos y gripa 2(2,7%) respectivamente, dolor de espalda, de columna y riñones con 1(2%) respectivamente, produciendo desgaste físico, lo que no permite fortalecer su estado de salud, su actividad y sostenibilidad económica.



Los aserradores son conscientes que realizan una labor que genera problemas de salud cuando no se realiza con los cuidados adecuados, sin embargo, para ellos las normas de seguridad industrial y salud ocupacional en el trabajo no aplican, puesto que son independientes y no hay entidad que los acompañe en su labor, ni los ofrezca capacitación en ergonomía forestal. De ahí que es frecuente los dolores en el cuerpo por malas posturas y prácticas con las máquinas y herramientas de trabajo.

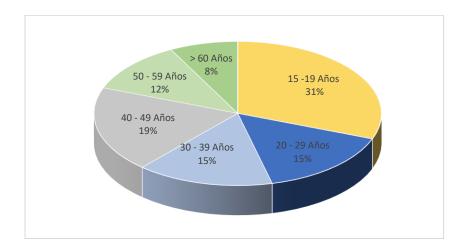
Agremiación u organización: Los aserradores en general no están vinculados a ningún tipo de organización o asociación sectorial que los agremie y están dispuestos a organizarse para así equilibrar los estándares de precios de la madera, obtener mejores beneficios laborales, socioeconómicos y una representación ante las autoridades.

2. CARGUEROS DE MADERA

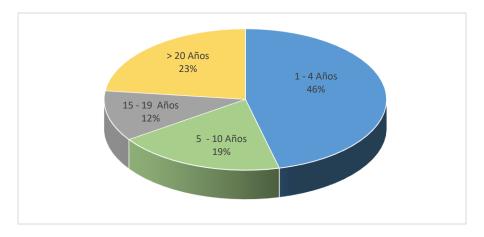
Llamados Coteros o Polineros, es el personal que carga y descarga los bloques madera de los botes o de los camiones. En el Puerto Maderero del barrio los Álamos de Quibdó,

es donde se concentra el personal que se dedica a esta actividad y un eslabón invisibilizado de la cadena forestal. En dicho sector existen 3 puntos de desembarque y se pueden encontrar alrededor de 50 personas que se dedican a estar labor.

Edad: De los 26 encuestados, 8 (31%) tienen entre 15 y 19 años, 5 (19%) entre 40 y 49 años, 4 (15%) entre 20 y 29 años y 30 a 39 años respectivamente, 3 (12%) entre 50 y 59 años y 3 (8%) son mayores de 60 años.

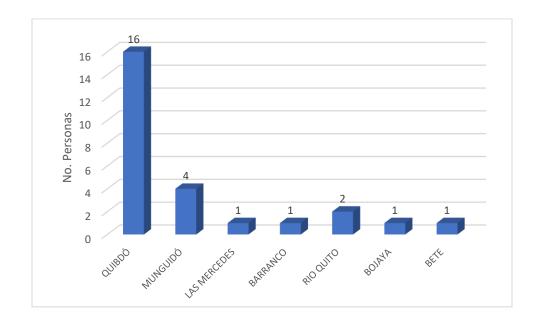


Tiempo de realización de la actividad: De los 26 encuestados, 12 (46 %) tienen entre 1 y 4 años, 5 (19%) entre 5 y 10 años, 6 (23%) hace más de 20 años y 3 (12%) entre 15 y 19 años; es decir, que la mayor parte de sus ingresos dependen de esta actividad y medida se relaciona con los altos índices de desempleo que se presentan en el municipio de Quibdó.

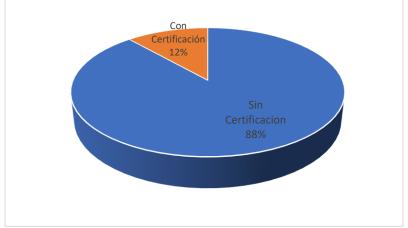


En el caso de las personas mayores de edad han dedicado prácticamente más de la mitad de su vida a dicha actividad, iniciando desde muy temprana edad (14 o 15 años). Cabe anotar el caso de algunas personas mayores a 40 años, ante la grave situación de desempleo, ingresaron a desarrollar esta labor hace poco tiempo (5 a 8 años).

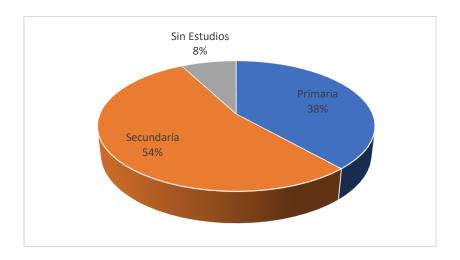
Lugar de procedencia: De las 26 personas encuestadas, 16 (62%) son originarios de la capital del departamento (Quibdó) y los 10 (38%) restantes se distribuyen entre los corregimientos de: Munguidó 4 (15%), Barranco y la Mercedes con 1(4%) respectivamente; procedentes de los municipios de Rio Quito 2 (8%), Bojayá y Medio Atrato 1 (4%) respectivamente.



Competencias Laborales: De los 26 encuestados, 3(12%) poseen algún tipo de certificación laboral expedidas por el Servicio de Educación Nacional- SENA en cursos de Panadería, Ebanistería y Atención al Cliente; los 23(88%) restantes no poseen ningún tipo de certificación laboral.



Nivel educativo: Del personal encuestado, 14 (54%) cuentan con estudios secundarios habiendo cursado los grados (6° , 7° , 8° 9° y 10°); 10 (38%) estudios primarios y 2 (8%) no tiene ningún tipo de escolaridad, es decir, que no saben leer ni escribir.



En la actualidad se encuentra estudiando solo el 2% cursando los grados 9º, 10º y 11.

Actividades complementarias: La crítica situación económica y los bajos ingresos que produce esta labor, realizan otras actividades o trabajos para incrementar los ingresos familiares o personales, de los 26 encuestados 15 (58%) realizan otras actividades como: la agricultura, pesca, venta de plátano, rapimoteo, construcción, minería, medir madera, oficios varios (rocería, pintar casas, etc), recluta del ejército y los 11 (42%) restantes básicamente se dedican al cargue y descargue de madera.

Apoyo gubernamental: Todos los encuestados manifestaron que no reciben ningún tipo de apoyo a través de programas o proyectos de parte del gobierno por realizar esta actividad.

Forma de Pago: El pago que reciben es diario, es decir, la madera que descargan de los botes o la que cargan en los camiones se les cancela al culminar la labor. La cantidad de madera que cargan las embarcaciones varias de 400 a 700 bloques y el valor por cargar un bloque cuesta según el tipo de madera: común \$1.200 y fina \$1.500.

Ingresos: Los ingresos que perciben varían entre \$50.000 y \$100.000 (dichos ingresos no son diarios) y para incrementar sus ingresos se ven obligados a descargar mercancía en Quibdó o trasladarse a otros corregimiento y municipios (Samurindó, Yuto, la Y, Pacurita, Tutunendo, Ichó, La Troje y Lloró) a continuar cargando madera.

Las jornadas de trabajo van desde las 6 am a 12 m y de 2 a 4 pm, cuando los botes llegan al puerto a altas horas de la noche, el personal es contactado para trabajar en dichos horarios. De los 26 encuestados 14(52,8%) considera que los ingresos que recibe por la actividad que desarrolla no son suficientes y el restante 12(46,2%) manifestó que son suficientes.

ASPECTOS SOCIALES

Composición familiar: Las familias de los cargueros 15 (57,7%) están compuestas en promedio por 6 personas y el 11(42,3%) tiene entre 1 y 10 hijos.

Vivienda: De los 26 cargueros encuestados, 19 (73%) posee casa propia y 7 (27%) habita en casas alquiladas. De estas viviendas 20 (77%) están construidas en madera y 6 (23%) en material (cemento). Todas las viviendas cuentan básicamente con el servicio de energía y solo una vivienda tiene alcantarillado.

Servicio de Salud: Todos los encuestados cuentan con servicio salud perteneciente al régimen subsidiado. 13 (50%) están afiliados a Comfachocó, 8 (30%) a Comparta, 3 (12%) a Barrios Unidos y un 2 (8%) al Sisben. Carecen de seguro de vida y no cuentan con riesgos laborales.

Enfermedades: De los 26 encuestados, 14 (54%) consideran que las enfermedades que les aquejan si guarda relación y 12 (46%) considera que no guardan ningún tipo relación. De las enfermedades o malestares que los aquejan 20 (75%) consideran que por el desgaste de energía o fuerza que hacen a cargar los bloques, 2 (9%) hinchazón, por estrés y estar mojados durante el trabajo con 2 (8%) respectivamente.



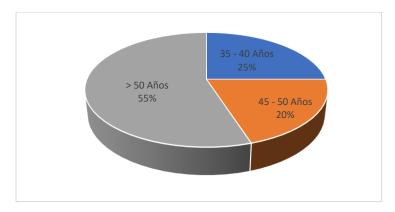
Organización: Estos no están agremiados en algún tipo de organización o colectivo que los agrupe y les brinde algún tipo de beneficio, 24 (92%) de los 26 encuestados le gustaría organizarse para acceder a capacitación, oportunidades y ayudas que brinda el estado a los grupos organizados.

Condiciones laborales: Los cargueros realizan sus labores bajo condiciones inadecuadas, no cuentan con botiquín de primeros auxilios, algunos trabajan descalzos o el tipo de calzado no es el adecuado, básicamente trabajan en pantaloneta, 16 (60%) trabaja sin camisa o con camisetas, al cargar los bloques se colocan espumas y pedazos de tela en los hombros y se evidencian las callosidades que se producen con el tiempo, tampoco cuentan con fajas. Con regularidad se presentan accidentes leves (cortadas y golpes), pero también accidentes graves (fracturas y fallecimientos).

3. EBANISTERIAS O MICROEMPRESAS TRANSFORMADORAS DE LA MADERA

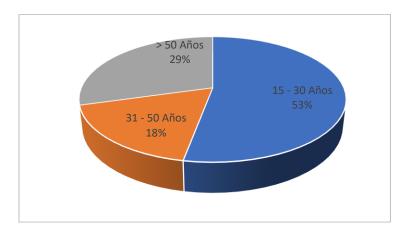
Las ebanisterías, talleres de ebanistería o microempresas transformadoras de madera se encuentran dispersas en todos los barrios. La misma situación ocurre en los municipios de Bahía Solano y Riosucio.

Edad: En las 19 ebanisterias 10 (55%) son mayores de 50 años, 5 (25%) entre los 35 y 40 años y 4 (21%) se encuentran entre los 45 y 50 años



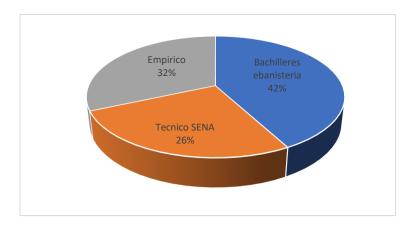
Se evidencia que los propietarios y personal que labora en las ebanisterías son personas adultas, en su gran mayoría adultos mayores de la tercera edad y no se avizora un relevo generacional.

Tiempo de funcionamiento: 10 (53%) de las 19 ebanisterías tienen entre 15 y 30 años de funcionamiento, 3 (18%) tienen entre 31 y 50 años y 6 (29%) más de 50 años.



Lo anterior nos indica que las ebanisterías en los municipios de Bahía Solano, Quibdó y Riosucio han sido un negocio o empresa de tradición familiar que ha venido transfiriéndose de generación en generación, los cuales en algunos casos tienen más de 50 años.

Competencias laborales: De los 19 propietarios ebanisterías entrevistados, 8 (42%) son Bachilleres en Ebanistería del Instituto Carrasquilla Industrial, 6 (32%) son empíricos y 5 (26%) han hecho cursos técnicos en el SENA.



Los ebanistas manifiestan su preocupación por la desaparición de los talleres en la I.E Carrasquilla Industrial y que en el SENA ya no se oferten cursos relacionados y por otro lado la necesidad urgente de capacitación en el manejo de tecnología moderna.

Maquinaria y herramientas utilizados: En las 19 (100%) ebanisterías utilizan herramientas manuales (cepillo, serrucho, formón, martillo y equipo mecanizado como sierra circular, portátil, sierra de banda, cepilladora, canteadora, lijadora, torno, entre otros) y cuentan con maquinaria obsoleta de más de 45 años.

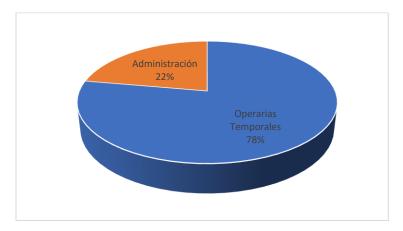
Condiciones de trabajo en las ebanisterías: Las ebanisterías se encuentran establecidas en pequeñas áreas que limitan la ejecución del trabajo y por lo tanto es mayor la probabilidad de que ocurran accidentes laborales y no cuentan con botiquín de primeros auxilios En general las condiciones de trabajo son inadecuadas por la inapropiada distribución del espacio, no cuentan con bodega para el almacenamiento de los productos fabricados, materia prima, equipos e insumos y depósito para los subproductos obtenidos de la transformación de la madera, secan y exhiben los productos en las aceras obstaculizando la movilidad de los transeúntes; solo un taller que cuenta con el espacio y una buena distribución de sus áreas (sala de exhibición, administración, área de acabado y pintura, secado y corte).

Los operarios no utilizan equipos de seguridad requeridos para la fabricación de los muebles, algunos trabajan sin camisas, utilizan muy poco tapabocas; consideran que el uso de estos equipos afecta el rendimiento de las operaciones, y con regularidad se presentan accidentes leves como cortadas.

Recurso humano en los talleres de ebanistería: En promedio, una ebanistería cuenta de 2 a 4 empleados, incluido el propietario, el número de empleados varía (4 a 10) de acuerdo con la cantidad de artículos o la cantidad de trabajos a entregar. De igual forma es notable el uso de mano de obra joven que no cumple con las competencias, ni con la formación necesaria para desarrollar el trabajo ya que estos son contratados básicamente para el lijado y masillado de los artículos.

Participación por sexos en los talleres de ebanistería: En relación con la mano de obra en los talleres de ebanistería evaluados en Quibdó, del personal vinculado a dichas microempresas 9 (80%) pertenecen al género masculino y el 2 (20%) corresponde al género femenino. Tanto en Bahía Solano como en Riosucio el personal que labora en las ebanisterías es masculino.

Participación de la mujer en los talleres de ebanistería: En los talleres de ebanistería del municipio de Quibdó, 7(78%) son empleadas como operarias temporales en las tareas de masillado y lijado de los muebles y 2 (22%) en cargos de administradoras de las ebanisterías.

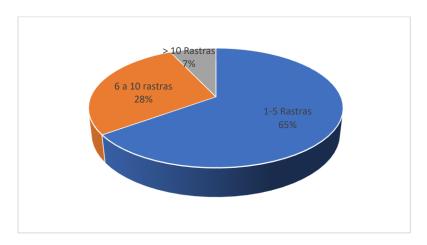


En Riosucio 2 mujeres participan en la administración de las ebanisterías y en Bahía Solano no tienen ningún tipo de participación.

Especies utilizadas: En Bahía Solano las especies utilizadas en las ebanisterías son: Pantano (Hyeromina archornoides), Chanul (Sacoglotis procera), Cedro (Cedrera odorata), Caimito (Pouteria caimito). En Quibdó se las especies maderables más trabajadas en las ebanisterías fueron: Guamillo (Inga acrocephala Stedel), Algarrobo (Hymenea oblongifolia), Cedro (Cedrela odorata), jigua amarillo (Ocotea bofo Kunth), jigua negro (Ocotea cernea), Caracolí (Anacardium excelsium) y Lirio (Couma macrocarpa). En el municipio de Riosucio las especies más utilizadas en la fabricación de muebles son: Cedro (Cedrela odorata), Roble (Tabebuida rosea), Abarco (Carinniana pyriformis) Caidita (Aniba perutilis), Teca, entre otras. Los ebanistas hacen uso en menor cantidad de especies como: Corcho (Apeiba aspera), Guino (Carapa guianensis), Amargo (Vatairea sp), Cativo (Prioria copaifera) y Olleto (Lecithis sp). La preferencia de estas especies está relacionada la gran demanda de los clientes por el color y veteado

de dichas maderas y de otro lado la experiencia que tienen los ebanistas en la realización de trabajos con dichas especies.

Volúmenes de madera utilizados en las ebanisterías: De las 19 ebanisterías, 13 (65%) de las ebanisterías compra entre 1 y 5 rastras, 5 (28%) entre 6 y 10 rastras y solo 1 (7%) compra más de 10 rastras.

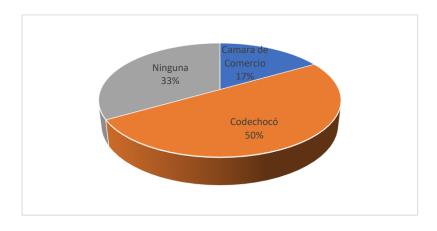


La cantidad de madera que compra está relacionada con los artículos contratados y normalmente se hace mensualmente, en pocos casos cuentan con un stock de material para la producción.

Artículos elaborados en las ebanisterías: Todas las ebanisterías elaboran los mismos tipos de artículos (Puerta entamborada, puerta en triplex y madera, camas, chifonier 2 puertas, chifonier 3 puertas, ventanas, sillas, cocinas, entre otros) y no hay una ninguna que este especializada en algún tipo de articulo.

Legalización de la madera: 14 (75%) utilizan y presentan a las autoridades el salvoconducto y factura para legalizar la madera que compran y 5 (25%) presentan facturas de compra expedida por los depósitos y/o aserríos donde fue adquirida.

Vigilancia y Seguimiento: La vigilancia y el seguimiento lo hace Codechocó 10 (50%), Ninguna entidad 6(33%) y la Cámara de Comercio 3(17%) básicamente en Quibdó.



Libro de Operaciones: De los 19 establecimientos visitados, 11 (58%) no cuenta con libro de operaciones y en el mismo porcentaje lo han solicitado ante Codechocó y el restante 8 (42%) cuenta con dicho documento; reconociendo la importancia del libro de operación para tener el control de todos los ingresos y egresos que se dan en los negocios.

Organización: Ni en Bahía Solano ni en Riosucio existe en algún tipo de asociación que los agremia. Los ebanistas de Quibdó en la actualidad se encuentran agrupados en la Cooperativa de Innovadores de la Madera del Chocó – INDUMACH.



El contenido de este material es de exclusiva responsabilidad del autor y en ningún caso debe considerarse que refleja las opiniones de la FAO, la Unión Europea, el Departamento de Reino Unido para el Desarrollo Internacional o la Agencia Sueca de Cooperación

Este documento ha sido impreso con recursos del Programa FAO UE-FLEGT sobre Aplicación de las leyes, gobernanza y comercio forestales (por sus siglas en ingles).